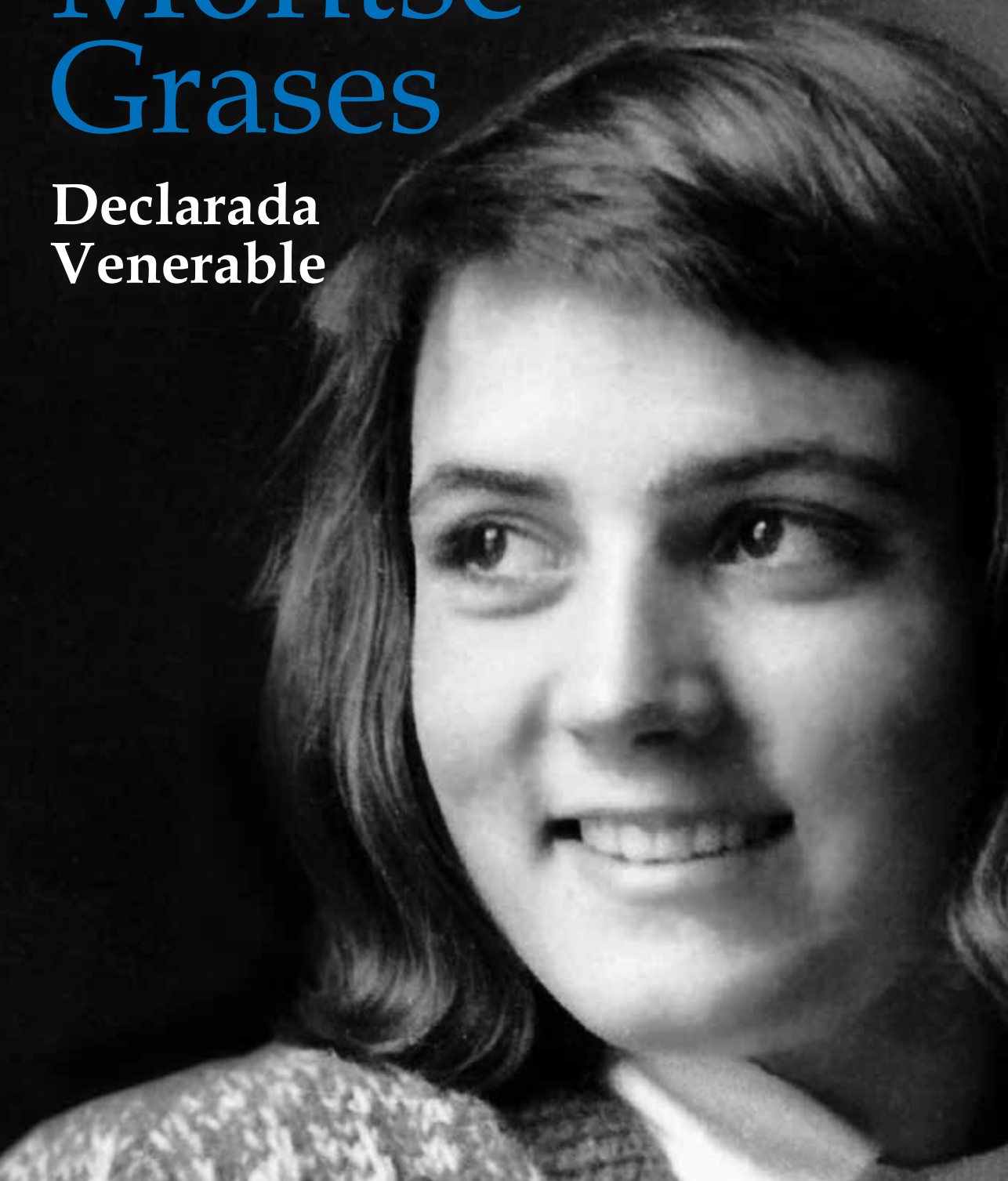


Montse Grases

**Declarada
Venerable**





El Santo Padre Francisco autorizó el 26 de abril de 2016, víspera de la fiesta litúrgica de la Virgen de Montserrat, que la Congregación de las Causas de los Santos promulgara el decreto sobre la heroicidad de las virtudes de Montse Grases (1941-1959), fiel laica del Opus Dei.

Al conocer la noticia, el prelado del Opus Dei, Mons. Javier Echevarría, manifestó: “Agradezco de corazón al Señor este paso en la causa de beatificación de Montse, una muchacha con una vida breve, pero que ha sido un auténtico don de Dios para quienes la trataron y también para aquellos que la han conocido después de su *dies natalis*, de su marcha al cielo”.

Además, señaló que Montse Grases “correspondió desde una temprana edad al amor de Dios en medio del mundo y procuró ser piadosa, trabajar bien – aprovechando sus cualidades – con afán de servicio, con disposición permanente de atender generosamente a los demás, olvidada de sí misma. Siguió fielmente al Señor cuando la llamó a formar parte del Opus Dei y buscó caminar – a través de una existencia común a la mayoría

Montse, el heroísmo joven en la vida cotidiana

de las mujeres – muy unida a Él, también mientras padeció un cáncer que le ocasionó la muerte y que le provocaba dolores muy intensos. Intentó acabar con delicadeza sobrenatural sus ocupaciones diarias, por amor a Dios y a los demás, y se propuso acercar sus muchas amistades a Jesús”.

Un ejemplo para los católicos

El postulador de la Causa de Montse, Mons. José Luis Gutiérrez Gómez, ha destacado que “al declararla venerable, la Iglesia indica que Montse es un ejemplo que puede ser propuesto a la devoción y a la imitación de los fieles católicos; y también nos anima a acudir a su intercesión para obtener favores del cielo”.

Mons. Gutiérrez recuerda que “Montse fue una muchacha como las demás, muy humana, que supo sobrenaturalizar las circunstancias más corrientes: las relaciones familiares y de amistad propias de una adolescente, el trabajo, la diversión, etc. Todas las personas

que la conocieron, han coincidido en señalar que era una mujer de trato muy cercano y, por eso, muy atractiva. De ahí que muchas chicas de su edad quisieran gozar de su amistad, que ella prodigó generosamente. Cuando conoció el Opus Dei, Montse aprovechó esos dones naturales para acercar más a Dios a esas mujeres de una forma muy natural, hablando de tú a tú con sus amigas”.

“Fue una chica profundamente feliz y, por eso, contagiaba alegría en todas las circunstancias que atravesó, incluida la enfermedad y la muerte”.

“El ejemplo de una joven, alegre, corriente, que se santifica en sus tareas ordinarias, «normales», será un imán que atraerá a otras muchas personas – especialmente entre los jóvenes – a tomarse en serio la fe y, por eso, a encontrar la felicidad”.

CONGREGACIÓN DE LAS CAUSAS DE LOS SANTOS

BEATIFICACIÓN y CANONIZACIÓN DE LA SIERVA DE DIOS

MARÍA MONTSERRAT GRASES GARCÍA

FIEL LAICA DE LA PRELATURA PERSONAL DE LA SANTA CRUZ Y OPUS DEI (1941-1959)

DECRETO SOBRE LAS VIRTUDES

“Soy hija de Dios”. “Cuando Tú quieras, como Tú quieras, y de la manera que Tú quieras”. “*Omnia in bonum*” (“Todo es para bien”).

Primer contacto con el Opus Dei

Estas tres jaculatorias, que la Sierva de Dios María Montserrat Grases solía repetir con frecuencia, describen de manera adecuada su recorrido espiritual. La conciencia vivísima de la filiación divina la movía a cumplir amorosamente la voluntad de Dios Padre, con la certeza de que todo lo que Él nos envía es siempre para nuestro bien.

(...) Conocida familiarmente como Montse, nació en Barcelona (España) el 10 de julio de 1941 y fue bautizada nueve días después. Era la segunda de los nueve hijos que tuvieron Manuel Grases y Manolita García.

La infancia y la adolescencia de la Sierva de Dios transcurrieron en el ambiente sereno de una familia plenamente impregnada por los principios cristianos. (...)

Después de cursar la enseñanza secundaria, junto con los estudios de piano, Montse ingresó en una escuela profesional pública. Le gustaban los deportes, el senderismo, la música, las danzas popu-

lares de su tierra y la representación de obras de teatro. Tenía muchas amistades.

Sus padres le enseñaron a tratar a Jesús con confianza, y contribuyeron a la formación de los principales rasgos de su carácter: la alegría, la sencillez, el olvido de sí, la preocupación por el bien espiritual y material de los demás. Durante su adolescencia, con algunas compañeras de estudios, solía visitar a familias pobres de la ciudad de Barcelona e impartía catequesis a niños, a los que en ocasiones llevaba juguetes o caramelos. Tenía un temperamento vivaz, espontáneo. A veces, sus reacciones eran un poco bruscas, aunque sus parientes y profesores recuerdan que luchaba por dominarse y ser amable y jovial con todos.

En 1954, a sugerencia de su madre, comenzó a frecuentar un centro del Opus Dei que ofrecía formación cristiana y humana a chicas jóvenes. Poco a poco, se dio cuenta de que Dios la llamaba a este camino de la Iglesia y, el 24 de diciembre de 1957 –tras meditar, orar y aconsejarse con sus padres–, pidió ser admitida en el Opus Dei, entregándose totalmente a Dios en el celibato apostólico.

A partir de entonces, la Sierva de Dios se esforzó con mayor decisión y

constancia en buscar la santidad en su vida cotidiana. Se propuso un intenso plan de vida espiritual diario (...), el ofrecimiento al Señor de muchos pequeños sacrificios a lo largo del día y la lucha por mejorar su carácter.

Fama de santidad

Era asimismo constante en su afán por acercarse a Dios a sus amigas y compañeras. (...)

En junio de 1958 le diagnosticaron un sarcoma de Ewing en el fémur de la pierna izquierda. Cuando sus padres le comunicaron que padecía esta afección incurable y mortal, Montse reaccionó con gran paz y visión sobrenatural, a la vez que siguió buscando agradar a Dios en su vida diaria.

La enfermedad le ocasionó dolores intensos, que fueron en continuo aumento. Montse ofreció a Dios sus sufrimientos por la Iglesia, por el Papa, por el Opus Dei y por tantas intenciones concretas que le pedían sus parientes y amigos. Pensaba en el prójimo más que en sí misma y nunca se lamentó por su situación; al contrario, contagiaba a los demás su alegría. Acercó a Dios a muchas de las personas que acudían a visitarla. Los que iban a verla fueron testigos de su progresiva unión con Dios y de cómo transformó el sufrimiento en oración y en apostolado: en camino hacia la santidad. (...)

Desde que pidió su admisión en el Opus Dei, la Sierva de Dios había emprendido seriamente un camino de santidad en medio del mundo, de manera que la enfermedad la encontró preparada para alcanzar la cima del heroísmo en la práctica de las virtudes, mientras los dolores aumentaban cada día más.

Murió serenamente el Jueves Santo, 26 de marzo de 1959. Fue enterrada dos días después. En 1994, sus restos mortales fueron trasladados a la cripta del oratorio de Santa María de Bonaigua, donde se encuentran actualmente.

Desde el primer momento, fueron muy abundantes los testimonios sobre su fama de santidad, que actualmente está difundida en numerosas naciones. Llegan frecuentes noticias de gracias y favores atribuidos a su intercesión.

Montse falleció en plena juventud, poco antes de cumplir los 18 años. No obstante esta brevedad, su vida constituyó un auténtico don de Dios para quienes la trataron y para aquellos que la han conocido después, porque desempeñó sus ocupaciones habituales encendida en amor a Dios y a los demás, y acercó a muchas almas a Jesús con su piedad, su rostro alegre, su sencilla y heroica generosidad. Su correspondencia temprana y plena al amor de Dios es un ejemplo que podrá ayudar a muchas personas, especialmente a los jóvenes, a comprender la belleza de seguir a Cristo en la vida ordinaria de cada uno. (...)

El Santo Padre, recibiendo y ratificando el parecer de la Congregación de las Causas de los Santos, en fecha de hoy ha declarado solemnemente: *Constan las virtudes teologales de la Fe, Esperanza y Caridad, tanto con Dios como con el prójimo, así como las virtudes cardinales de la Prudencia, Justicia, Templanza y Fortaleza, con sus virtudes anejas, en grado heroico, y la fama de santidad de la Sierva de Dios María Montserrat (Montse) Grases García, fiel laica de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei, en el caso presente y a los efectos de que se trata.*

(Dado en Roma, el día 26 del mes de abril del año del Señor 2016).

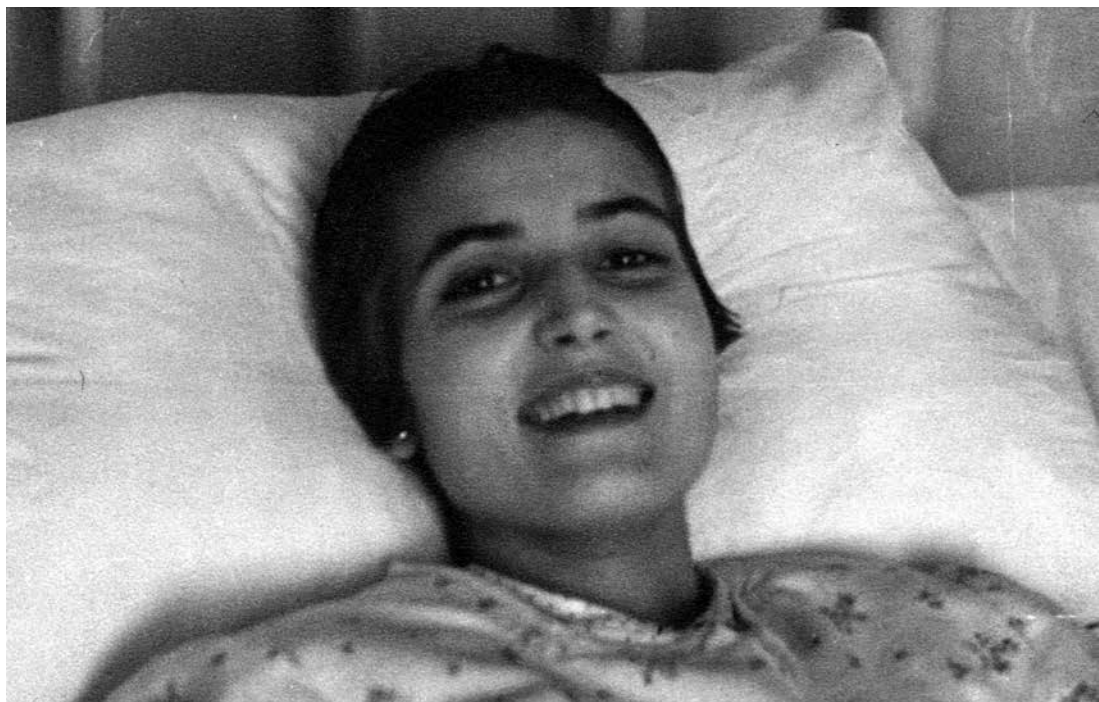
La primera Misa de acción de gracias



El día 27 de abril de 2016, fiesta de la Virgen de Montserrat, se hizo pública la decisión del Papa Francisco de declarar Venerable a Montse Grases. Durante esos días fueron muchas las personas que se acercaron a rezar a su tumba, en la Cripta del Oratorio de Santa María de Bonaigua, de Barcelona y a su página de *Facebook* llegaron mensajes de felicitación desde distintos países del mundo.

Con este decreto, hecho oficial y público tras la aceptación del Papa, la Congregación de las Causas de los Santos emitía el juicio que atestigua que Montse vivió una vida de profunda unión con Dios y su existencia es un testimonio de plenitud cristiana en lo pequeño y en lo grande.





Pocas semanas después, el 8 de junio, cientos de personas se reunían allí mismo para asistir a la Misa de acción de gracias por la noticia, presidida por el obispo auxiliar de Barcelona, Mons. Sebastià Taltavull, y concelebrada por varios sacerdotes, entre ellos el vicario del Opus Dei en Cataluña, Antoni Pujals.

“El ejemplo de los santos debe guiar nuestra vida, porque son personas como nosotros, que han nacido dentro de nuestras familias, se han dejado tocar por Dios y han sabido descubrir que Dios los ama y transmitir ese amor”, explicó el obispo en la homilía.

“Montse Grases era una persona convencida de que Dios la quería. Había llegado al corazón del Evangelio. ¿Cómo una chica tan joven puede alcanzar esa profundidad?”, se preguntó el obispo, quien también indicó que “los 17 años es la edad de mayor generosidad, y el ejemplo lo tenemos en la Virgen, que debía tener una edad similar”.

Familiares y amigos de Montse, en especial muchos chicos y chicas jóvenes para quienes Montse es un ejemplo, llenaron la nave de Santa María de Bonaigua para dar gracias y pedir su pronta beatificación. Fue necesario habilitar una pantalla en el salón de actos, espacio muy próximo a la cripta donde descansan los restos de Montse y cada día acuden decenas de personas a pedirle favores.

De la mano de Montse Favores

Un giro enorme

Hace dos semanas estaba desesperada porque no encontraba trabajo ni el amor de una pareja (aclaro que estaba cinco años buscando trabajo sin encontrarlo y muy sola, pues el amor no lo encontraba). En mi desesperación me fui a una iglesia de Coruña y recé como no recuerdo haberlo hecho. Al finalizar salí de la iglesia y encontré una información sobre Montse y le rogué y recé para que todo se me arreglara, y al día siguiente vi una oferta de trabajo. Llamé y me citaron al día siguiente a las 9 de la mañana. Me contrataron y ese mismo día comencé a trabajar a las 9 de la noche. Pero lo mejor es que ese mismo día al salir de trabajar también encontré el amor de una persona que yo amo y se había retirado de mi vida por miedo al amor, la cual me dijo que sentía mucho todo, pero que me echaba de menos y quería verme. Prometí mandar este correo pero no lo hice y ahora lo mando. Humildemente les pido que si piensan que Montse me dio esa gracia después de rezar la estampa tres veces, sea canonizada, pues fue después de pedirle a ella que mi vida dio un giro enorme para mejorar.

I.C.

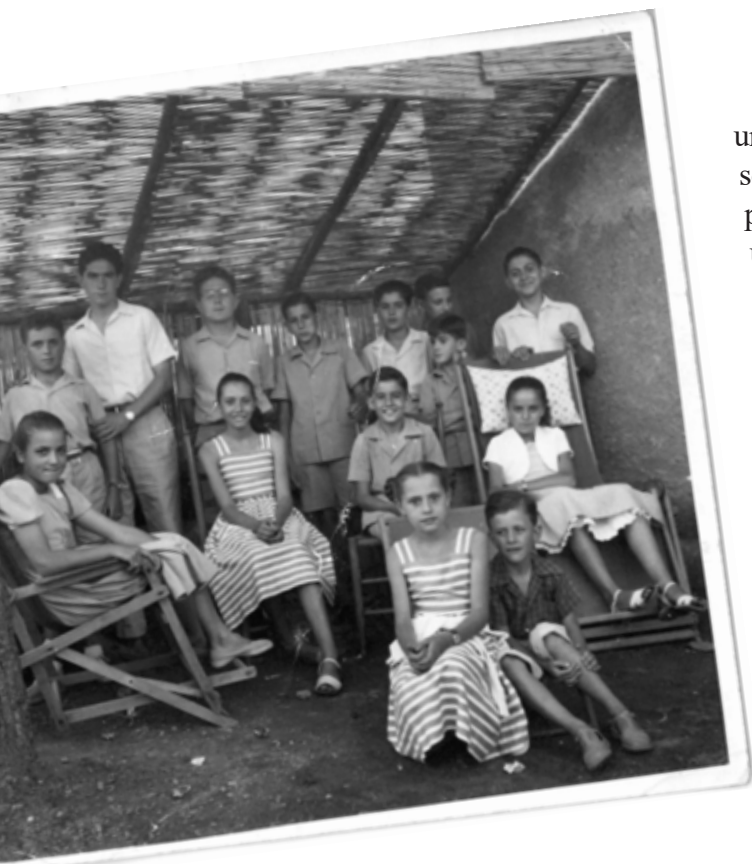
Resultados increíbles

Nuestra hija mayor que tiene 12 años, fue bautizada en la cripta donde descansa Montse, así que siempre hemos encomendado su vida e intenciones a Montse. Pero no fue hasta hace un mes cuando tuvimos que insistirle mucho.

Después de unos análisis de control por su alto colesterol, nos dimos cuenta de que sus plaquetas estaban bajas y los doctores empezaron a controlarlo. Seguían bajando y el resto de los resultados iban a peor: glóbulos blancos, etc.

Nos confirmaron que padecía púrpura (algo con el que se puede vivir perfectamente tomando algunas precauciones), pero como el resto de los resultados iban empeorando, se temieron algo más grave. Así que nos dijeron que en 2 semanas harían otros tests y que no hiciéramos nada. Pero nos pusimos a rezar como locos a Montse por su curación total. La sorpresa para todos, y más para los médicos, fueron unos resultados increíbles. Nada, todo perfecto, hasta el colesterol que siempre lo había tenido alto. Seguiremos rezando ya que estará en observación durante 6 meses, pero solo podemos dar gracias a Montse por su intercesión. Sigue cuidando de ella.

Familia E.G. Manila (Filipinas)



Reconciliarnos

Desde hace ocho meses vivo en una residencia de ancianos, aunque solo tengo 68 años... Allí hay una pequeña biblioteca y fui a buscar un libro con la intención de que me sirviera para la lectura espiritual. Fue así como me encontré con la biografía de Montse Grases, que saqué para leer. Al final del libro, estaba escrita una oración para hacer una novena y la copié. Comencé la novena y le pedí la gracia que deseaba conseguir.

Hacia cerca de treinta años que no tenía relación con mi única hermana por asuntos de herencia. Entonces, en la novena le dije a Montse que perdonaba de todo corazón lo sucedido, y pedí al Señor por

su mediación que me concediera la gracia de poder

hablar con mi hermana y verla para reconciliarnos. A los dos o tres días de terminar la novena —justo el día de mi santo patrón— recibí una llamada telefónica de mi hermana. Hablamos y olvidamos todo lo pasado, incluso me prometió que vendría a verme.

A. G. G.

Nos devolvió a nuestra hija

Mi familia le debe mucho a Montse Grases. Somos un matrimonio con tres hijas maravillosas, pero la segunda, que hoy tiene 20 años y es una niña de muy buen fondo, hizo hace un par de años un nuevo grupo de amigos en vacaciones de verano, entre los cuales estaba un chico del que se enamoró perdidamente... y que ningún padre quería para su hija.

La fatalidad es que se trata de un chaval con muchos problemas: consumo y tráfico de drogas, agresiones, maltrato de género con orden de alejamiento... No tendría más de 20 años, pero contaba ya con un “buen currículo”. Por esa mala influencia, el carácter de nuestra hija empezó a cambiar. Ya no era la misma, así lo veíamos nosotros y nuestros amigos.

En Nochevieja de 2013 nos engañó diciéndonos que iba a una fiesta y no regresó a casa. Nos volvimos locos buscándola, llamándola por teléfono. La imaginábamos tirada en cualquier cuneta. Cuando logramos localizarla en su móvil nos contestó que no pensaba volver, que estaba en casa de su amigo: “No os soporto”, dijo literalmente.

No puede haber dolor más grande. Se nos vino el mundo encima. Habíamos estado cenando juntos en Nochevieja y nada hacía presagiar algo así.

Al día siguiente nos acercamos a la casa. El chico vivía con su madre, que es una mujer muy buena, que estaba pasando también un calvario con su hijo, igual que nosotros. Nuestra hija estaba allí pero no consentía en hablar. Recuerdo que le dije a mi mujer: “Hemos perdido a una hija”.

En los días sucesivos seguimos intentándolo. Al final la convencimos. El encuentro fue muy duro; era otra persona pero logramos imponernos y accedió a volver a casa. No cedimos y establecimos unas normas de conducta inamovibles.

Pasaron los meses y por muchos consejos y ejemplo que le dimos todos, no atendía a razones. El ambiente en casa era insufrible. Nuestras otras dos hijas, la mayor casada y la pequeña que aún viven con nosotros, lo pasaron fatal. Mi hija seguía con este chico. Salía de nuestra casa por la mañana y no volvía hasta la noche. Muchas veces llegaba llorando porque se había peleado con él. Engordó, dejó de cuidarse, abandonó los estudios –incluso tiró los libros a un contenedor. Un sinvivir.

Yo tenía pendiente hacer un curso de retiro en el mes de marzo cerca de mi ciudad y pensaba anularlo por la situación tan tensa que teníamos en casa, pero mi mujer insistió en que fuera, y así hice.

El primer día, antes de empezar la Santa Misa, tomé del armario un Evangelio y al abrirlo cayó al suelo una estampa de Montse Grases. Lo primero que me vino a la cabeza fue mi hija y le dije: “¡Montse, ayúdala! Ya que ella no puede o no quiere, que sea su novio el que la deje”. Yo estaba seguro de que mi hija estaba loca por ese chico pero que él no la quería, por cómo la trataba.

Dos horas después llamé a mi mujer para decirle que había empezado a encomendarle a nuestra hija a Montse Grases. Y entonces mi mujer me cortó: “No te lo vas a creer. Le ha llamado el chico para decirle que no quería seguir la relación”. Me dio un vuelco el corazón. De la alegría y la impresión cogí un libro de Montse y me lo leí de golpe.

En estos años, nuestra hija ha recapacitado. Ha perdido perdón innumerables veces por habernos hecho sufrir, sobre todo a su madre; es consciente de la locura que ha vivido. Ha vuelto a estudiar, incluso ha terminado el curso con buenas notas, ha empezado a trabajar para sacarse un dinero. Vuelve a ser la misma chica feliz y este chico no ha vuelto a molestarla.

No tengo la más mínima duda de que fue la intercesión de Montse Grases lo que nos ayudó a recuperar a nuestra hija. Estoy seguro de que algún día estará en los altares.

¡Gracias, Montse!

¡Gracias, Señor!

F.S.H.

Pueden comunicar los favores recibidos por intercesión de Montse a través del formulario de www.montsegrases.org o escribiendo a ocs.es@opusdei.org

Referencias bibliográficas y digitales

Biografías

- José Miguel Cejas, *Montse Grases. La alegría de la entrega* [1993], 3ª edición, Madrid, Rialp, 1995, 502 páginas.
- José Miguel Cejas, *Montse Grases. Biografía breve* [1994], 3ª edición, Madrid, Rialp, 2002, 200 páginas. Ha sido traducida al italiano y al francés: *Montse Grases: una ragazza*, Milano, Ares, 1995, 206 páginas; *Montsé Grases: Une jeunesse pour Dieu*, Paris, Le Laurier, 2001, 220 páginas.

Folletos

- Mercedes Eguíbar Galarza, *Montserrat Grases. Una vida sencilla* [1966], 12ª edición, Madrid, Ediciones Palabra, 1994, 47 páginas (“Folletos Mundo Cristiano”, n. 44). Ha sido traducido al inglés y al francés: *A modern teenager: the life of Monserrat Grases*, Kenosha (WI), Prow, 1968, 43 páginas (“Prow Booklet”); *Montse Grases: Una jeunesse pour Dieu*, Paris, Le Laurier, 1989, 27 páginas (“Du Laurier”).
- Edith Zeltner, *Ab jetzt muß ich stark sein. Das Leben von Montse Grases*, Köln, Adamas Verlag, 2001, 64 páginas. Publicado también en holandés: *Montse Grases. Tot alles bereid. Een korte schets van haar leven*, Amsterdam, De Boog, 2000, 88 páginas.
- Mercedes Eguíbar Galarza, *Montserrat Grases. Una vida sencilla*, edición actualizada y aumentada, Madrid, Ediciones Palabra, 2001, 79 páginas (“Juvenil mc”, n. 209).
- Marina Palmés y María Ángeles Jiménez de Anta, *Montse Grases. Una chica valiente*, Reus, Ediciones Humanidades, 2010, 29 páginas.
- Flavio Capucci, *Sono così felice. Montse Grases, una ragazza verso gli altari*, Milano, Edizioni Ares, 2012, 80 páginas.
- Rosa Pantaleoni, *Historia de dos amigas*, Barcelona, Rondas, 2014.

Cómic

- Josep Lluís M. Picanyol y Pere Saumell (dibujos de Fernando Fernández), *Montse. El secret d'un somriure*, Barcelona, Editorial Casals, 1998, 61 páginas. Publicado también en español por la misma editorial con el título: *Montse. El secreto de una sonrisa*.

Documental en DVD

- *Montse Grases (1941-1957). Una vida sencilla*, Formato Vídeo, 1996, 44 min. Pedidos a Fundación Beta Films (www.betafilms.org). Visible en: www.youtube.com/watch?v=VyqXMDczkZY

Fotografías

- <http://www.flickr.com/photos/opus-dei/albums/72157649914218383>

Páginas webs

- <http://opusdei.es/es-es/section/montse-grases>
- <http://www.montsegrases.org>
- <https://www.facebook.com/montsegrases>
- <http://www.oratoribonaigua.org>
- <http://www.conelpapa.com/nuncaespronto/montse/index.htm>



La venerable sierva de Dios Montse Grases

Oración para la devoción privada

Señor, que concediste a tu sierva Montse la gracia de una entrega serena y alegre a tu Divina Voluntad, vivida con admirable sencillez en medio del mundo: haz que yo sepa ofrecerte con amor toda mi actividad cotidiana y convertirla en un servicio cristiano a los demás; dignate glorificar a tu sierva y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesialística y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.



Breve Biografía

Montse Grases nació en Barcelona el 10 de julio de 1941, en una familia profundamente cristiana. Con sus ocho hermanos fue educada por sus padres en un clima de piedad sincera y de amor a la libertad.

Después de obtener el bachillerato elemental, prosiguió sus estudios en la Escuela Profesional para la Mujer, de la Diputación de Barcelona.

En 1957 sintió en su alma que el Señor la llamaba a seguir en el Opus Dei un camino de santificación para vivir en plenitud la vida cristiana en el mundo; después de oír los oportunos consejos, solicitó la admisión en la Obra. En su lucha para alcanzar la santidad, destacó siempre el amor a la Humanidad Santísima de Cristo, la piedad eucarística, la devoción a la Santísima Virgen, una honda humildad y el esfuerzo por servir a los demás. Supo encontrar

a Dios en el cumplimiento, por amor, de sus deberes de estudio y de trabajo, en las cosas pequeñas de cada día.

En junio de 1958 se le diagnosticó un cáncer de hueso en una pierna, que fue causa de intensos dolores llevados con serenidad y con heroica fortaleza. Durante su enfermedad, mediante una contagiosa alegría, que jamás perdió, y una capacidad de amistad que brotaba de un verdadero celo por las almas, continuó acercando a Dios a muchas amigas y compañeras de estudio.

Murió el día de Jueves Santo, 26 de marzo de 1959. Su cuerpo reposa en la cripta del Oratorio de Santa María del Colegio Mayor Bonaigua, (calle Jiménez i Iglesias 1, 08034 Barcelona). El 26 de abril de 2016, el Santo Padre Francisco declaró la heroicidad de sus virtudes.

Noticias de la Causa

La Congregación de las Causas de los Santos ha promulgado el Decreto sobre la heroicidad de las virtudes de Montse y sobre su fama de santidad, el 26 de abril de 2016.

Esta Hoja informativa se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden mandar donativos por giro postal a la Asociación de Cooperadores del Opus Dei, calle Alcántara 59, 6º D, 28006 MADRID.

También se pueden enviar por transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBBXXX en La Caixa, agencia urbana de la calle Cartagena, 4, 28028 MADRID, indicando como concepto "Causa de Montserrat Grases" o por otros medios.